

# LOS MADRILES

Revista semanal.

OFICINAS  
Ruiz, 8, 1.º izquierda.  
MADRID

DIRECTOR: FEDERICO URRECHA

AÑO II  
16 de Febrero de 1889  
NÚMERO 20.

Caricaturas contemporáneas.

LA DE HOY

TOMÁS BRETÓN

Hasta ayer ha sido Bretón un músico notabilísimo; hoy forma ya entre las primeras figuras del arte musical.

*Los Amantes de Teruel* han tenido que pasar en el teatro casi tantas amarguras como Isabel y Marsilla pasaron en esta vida; pero al fin triunfaron sobre la envidia de los impotentes y las asechanzas de los que se creyeron superiores al maestro y no lo son.

El éxito de Bretón ha sido un éxito verdad. Quede, pues, consignado así en este sitio como tributo á la justicia y expresión del aplauso sincero de Los MADRILES.



## PRECIOS DE SUSCRICIÓN

### Madrid y provincias.

Un año..... 9 pesetas.  
Seis meses..... 5 „

### Ultramar y Extranjero.

Un año, 15 pesetas.

NÚMERO CORRIENTE, 15 CÉNTIMOS  
, ATRASADO, 25 „

### PAGOS ADELANTADOS

Se publica los sábados.





Febrero 89. Del 10 al 16.

*El Director propone...* y las máquinas y los grabados hacen lo que les da la gana.

En el número anterior llamaría la atención de nuestros lectores un retrato, ó *cosa así*, que quería ser el de la notable artista Van-Zandt.

¡Aquello era cualquier cosa!

Todos nuestros buenos deseos se estrellaron ante dificultades materiales que

surgieron en la tirada, y ante este contratiempo, y obligados por la premura del caso, nos *resignamos* á dejar pasar *aquello*, resueltos, como lo cumplimos en este número, á indemnizar con creces á nuestros favorecedores de aquella nuestra involuntaria falta.

Y aquí tienen ustedes á la señorita Van-Zandt, la auténtica, la verdadera, sin que manos pecadoras hayan desfigurado esta vez su hermoso busto.

Ya de paso, pedimos también perdón á la aplaudida artista, y la rogamos que si desdichadamente ha caído en sus manos algún ejemplar del número anterior, haga con él un auto de fe, y conserve éste como un respetuoso homenaje de desagravio de la atribulada Redacción de LOS MADRILES.

¡Ah! Y sigue la indemnización.

Fíjense ustedes en los grabados que damos en otro lugar, referentes á la tragedia de Meyerling, y de

cuyos sucesos no hacemos mención porque nada podríamos añadir á las versiones adelantadas por la prensa diaria.

Pasemos á otro asunto.

Una Sociedad de la Coruña ha celebrado hace pocas noches un baile de trajes,

estableciendo premios para los más ricos, más artísticos, más originales, etc., etc.

¿Qué traje pensarán ustedes que obtuvo el primer premio?

Este premio se concedió á una señorita que lucía un precioso traje de pescadora.

Y que el traje tenía el sello, el carácter distintivo de la profesión, se comprende con sólo este detalle:

¡Estaba cubierto por completo de camarones!

¿Qué tal?

¡Cómo se conoce que el Jurado no se componía de maestros de escuela!

De ser así, no lo hubieran premiado.

¡Se lo hubieran comido!

En el colegio de los reverendos Padres Agustinos de Valencia de Don Juan se ha perpetrado un robo, consistente en 35.000 pesetas en billetes del Banco.

Hay detenidas treinta y cinco personas. A persona por billete de mil pesetas.

Si la detención llega á efectuarse calculando una persona por cada real robado, no hay queso en Europa para mantener tanto *rata*.

Ni ratoneras para encerrarlos.

Hay reglas de proporción que le ponen á uno los pelos de punta.



Noticia de sensación:  
El Mikado se ha portado.  
¡Ya tiene Constitución  
el Imperio del Japón!  
Mi enhorabuena al Mikado.

Así como suena. El imperio japonés ha adoptado el sistema constitucional representativo.

La nueva Constitución consigna las libertades religiosa, de reunión y de la tribuna.



MILLE. MARIE VAN-ZANDT  
EN LA ÓPERA *Lackmé*.



Establece las dos Cámaras.  
Y díganme ustedes si los japoneses no han entrado en la vía del progreso.  
Ya tienen refidero de gallos.  
No les falta más que la Plaza de Toros.

Señalemos el martes de esta semana con piedra blanca.

Se estrenó el drama lírico del inspirado y eminente maestro Tomás Bretón, *Los amantes de Teruel*, con un éxito inmenso, colosal, indescriptible.

El 12 de Febrero de 1889 será una fecha gloriosa en los anales artísticos de España.

¡Saludemos con entusiasmo al insigne maestro, nuestro cariñoso amigo, enviándole la más cordial enhorabuena!

Maravillase un apreciable colega de que se hayan consumido, en el Congreso de los Diputados, cinco quintales de perdigones.

¡Es la cosa más natural del mundo!

¡Cuántas veces no hemos leído el siguiente párrafo en las crónicas parlamentarias:



«Al comenzar la sesión de hoy hubo un animado tiroteo de preguntas y respuestas entre la presidencia y el elocuente diputado de la minoría, señor XI!»

Pues en estos tiroteos se gastan los perdigones.  
¿En qué, si no?

Dos colmos.  
Se trata de beatificar al padre Claret, y de hacer académico á Velarde.

¡Pum! ¡Pum!  
Pero... ¿no había terminado ya eso de los petardos?...

E. NAVARRO GONZALVO.



DESDE EL BOULEVARD



El invierno, que parecía ternos olvidados, empieza á hacernos cariñitos.

El termómetro se ha permitido bajar á siete y ocho grados bajo cero, y la nieve nos ha favorecido varias veces desde el domingo acá.

Bajo su manto blanco, los boulevares toman un aspecto verdaderamente pintoresco, y la gran ciudad, con su peluca empolvada, está verdaderamente bonita.

El plateau de la plaza de la Opera parece un plato de chantilly; cada guardia de orden público es un sorbete, con su copetito y todo.

La torre Eiffel asemeja un gigantesco ramillete de los que en «los Madriles» ofrecemos el día 19 de Marzo al Don José ó Doña Pepita de nuestro mayor respeto y consideración.

No sé si sabrán ustedes que la susodicha torre alcanza ya la respetable estatura de doscientos setenta y cinco metros.

Así es que se puede asegurar que, al paso que va, en los primeros días de Marzo habrá subido hasta los trescientos que debe tener.

Hay quien asegura que el general la mira con malos ojos.

¡Claro! Como que sube mucho más deprisa que él. Y le hace la competencia en cierto modo.

Hasta ahora nos le encontrábamos á El hasta en la sopa.

Y á estas fechas, raro es el sitio de París donde levante uno la vista y no vea aparecer la esbelta armadura de hierro de la torre.

Por cierto que me han contado una impresión bastante curiosa, producida por esta obra atrevida, en un provinciano.

Después de pasar ocho días en París, al volver á su pueblo, todos le preguntaban lo que había visto acabado ya, ó poco menos, de la futura Exposición.

—¿Y la torre? le preguntaban con avidez casi todos.

—¿La torre? Yo les diré á ustedes; el andamiaje es magnífico, precioso...; pero la torre, por más que he dado vueltas, no he podido atisbarla.

La Exposición va siendo ya la preocupación constante de los parisienses.

Esta ciudad, que vive principalmente de los extranjeros, y sobre todo de los extranjeros de paso, se prepara á la invasión que de todos los países, más ó menos civilizados, le va á caer encima con motivo del gran Certamen internacional.

Y no hay para qué decir que esta invasión es mucho más simpática que otras invasiones que han podido temerse en diversas ocasiones.

Todos esos bárbaros vendrán con los bolsillos repletos y dispuestos á vaciarlos á cambio de los placeres que París les ofrezca.

Así es que con cierta suavidad van subiéndose los precios de todas las cosas necesarias ó superfluas.

Además, como todos piensan hacer su negocio sin más esfuerzo que tener la puerta abierta, la Exposición es el pretexto para no hacer mejoras, ni nada nuevo, y para aplazarlo todo.

Va usted, por ejemplo, á ver al casero:

—Las chimeneas echan humo, el piso de la sala está hecho trizas, aquel lugar, de cuyo nombre no quiero acordarme, está intransitable.

—Ya arreglaremos eso.

—¿En seguida?



—Después de la Exposición.

Toma usted un coche, y lo deja... y lo pága, que es lo más triste.

Según costumbre, da usted una propina razonable. Y según costumbre, el cochero le dirige lo más florido del diccionario de los insultos.

—Oiga usted, animal, ¿no podía usted ser más poli?

—¿Bien educado? Veremos... después de la Exposición.

—Oiga usted; ¿cuándo saldamos aquella cuentecita?

—Cuando los negocios vayan mejor...; después de la Exposición.

—¿Cuándo se casa la niña?

—¡Después de la Exposición!

—¡Ay, señora suegra! ¿Cuándo reventará usted?

—¡Después de la... otra Exposición!!

Uno de los acontecimientos literarios del momento es la publicación del libro *Marie Fouguère*.

Es libro que hará ruido.

¿Por su asunto? ¿Por su atrevimiento?

*Marie Fouguère* es simplemente una novela honrada; quizás demasiado honrada. A pesar de lo cual, está bien hecha y mejor escrita.

¿Por el nombre que lleva al frente?

El autor, oficialmente, es *Lucie Herpin*, escritor ó escritora nuevo en la plaza.

Pero ¿quién es el verdadero Lucie Herpin?

Ahí está el misterio que hoy preocupa al mundo literario, más que ha preocupado al mundo entero el misterio de la muerte del archiduque Rodolfo.

El nuevo libro es, como si dijéramos, una contestación á *El Inmortal*, de Alfonso Daudet.

Su prefacio, un violento ataque á la Iglesia literaria naturalista, y en especial á Daudet, á quien se quiere hasta negar el conocimiento de la lengua francesa. Y es también una enérgica defensa de la Academia.

Por esto, y por la indudable certeza de que bajo el seudónimo de Lucie Herpin se oculta un literato, quizás un *immortel*, auguramos que el libro levantará apasionadas polémicas.

Hasta ahora el problema está planteado así:

¿Quién es Lucie Herpin?

Algunos han creído reconocer á Paillerón. Este ha negado oficialmente su paternidad á *Marie Fouguère*.

Quizás pueda enviar la solución en el número próximo.

También preocupa á los literatos, y al público en general, el estreno de *Marquise*, la obra de Sardou, que *por fin* se verificará esta noche en el *Vaudeville*.

Tres veces se ha señalado día para esta *première* de sensación, y tres veces se ha tenido que dar contraorden, porque el *maître* no estaba satisfecho de los ensayos.

Es sabido que, desde que empieza á ensayar una comedia, Sardou vive materialmente en el teatro y no sosiega ni deja segar á los actores, desde las diez de la mañana á las seis de la tarde.

Ni duerme por la noche, ni casi come por el día.

No hace muchos, aprovechando un momento de respiro, á media tarde, salió Sardou precipitadamente del teatro y compró en una panadería inmediata un panecillo de diez céntimos para entretener el apetito y los nervios.

Un transeunte que no había visto en su vida al casi millonario autor dramático, se quedó contemplando el macilento rostro de Sardou, y al verle salir devorando su *croissant*, exclamó con cierta amargura:

—¡He ahí la miseria de levita!

BLASCO.

París 12 Febrero 1889.

CONCURSO DE BELLEZA DE «LOS MADRILES»

PRIMER GRUPO



HORTENSIA.—(Del Jardín Botánico.)



ROSA.—(De la fábrica de cigarros.)



MARGARITA.—(No es la del Fausto.)



FLORA.—(Tiene el puesto en Santa Cruz.)



AZUCENA.—(De origen salmantino.)

Se adjudicarán los premios por sufragio directo de nuestros suscritores.

CONCURSO DE BELLEZA DE «LOS MADRILES»

SEGUNDO GRUPO



SERAFINITO.—Marqués del Pinocauteloso. (Del Imbecilis-club.)



INDALECIO.—(Hijo natural, como quien dice, del espetor del distrito.)



UGENIO.—Nacido, criado y re-criado en la propia calle de Sevilla.



VALENTÍN.—(Ex redactor de *El defensor lento*, pero pulcro y breve de las *Armas generales*, Revista bianual.)



JESUS MARÍA.—(Miembro de la sagrada hermandad del *Sagrado pesebre*.)

Se adjudicarán los premios por sufragio indirecto de nuestras suscriptoras.  
A petición de los interesados se hace público que todos están en estado de merecer.

TOMÁS BRETÓN



o voy á hacer una crítica ni un estudio biográfico; para aquélla, necesitaría mayor espacio; para éste, datos que me faltan. Trato de consignar una impresión y unir mis sinceras felicitaciones á los aplausos con que el público recibiera la obra estrenada en el teatro Real.

El maestro Bretón, después de una vida entera de luchas y contrariedades, ha conseguido en poco tiempo grandes triunfos: como director, en la Sociedad de Conciertos; en la de Cuartetos, con un *trío*, hermosa muestra de su ciencia musical; en el teatro, con *Los Amantes de Teruel*, ópera reveladora de su personalidad y sanción definitiva de su talento.

La manera de ser artística de Bretón propende siempre á mostrarse con la fuerza de todo lo que procede juntamente de la sensación y el razonamiento. La idea despertada en el fondo de su cerebro, es expuesta sin atenuaciones que la desfiguren, con la misma desnudez en que fuera concebida; por eso en todas las escenas de *Los Amantes de Teruel*, aun en aquellas en donde la pasión interviene avasalladora é irresistible, los personajes, más que de los propios sentimientos, son intérpretes de los del autor, que los arrastra á expresar con viril energía lo que la tradición y la leyenda presentaran con vaguedad poética.

Compárense los enamorados que la crónica pinta en el antiguo manuscrito, con los de la ópera de Bretón, y se verá la distinta expresión poética que los caracteriza: *dijo bessame que me muero; é ella repuso no placía á Dios que yo faga falta á mi marido por la pasión del Señor Jesu Christo, vos suplico que vos acorhateis con otra, que de mí no fagáis cuenta, pues á Dios no ha placido; no place á mí. E dijo otra vegada: bessame, que me muero, é ella repuso: no, é cayó muerto.*

La interpretación, demasiado humana, por decirlo así, de los caracteres de los amantes, pudiera estar justificada en Marsilla, que al fin y al cabo guerreó y fué á *travallar, agora por mar, agora por tierra, en do hubié dineros*; pero la mujer casta, cuyos labios no se unieron á los del hombre amado, y sólo acordó de *irlo á bessar antes que lo soterrasen*, Isabel de Segura exigía, á mi juicio, la aureola ultraterrena con que Gounod ha envuelto, falseándola, la Margarita de Goethe.

Pero dejando aparte este punto de vista, de que Bretón ha prescindido, bien por no acomodarse á su modo de sentir, bien por deliberado y respetable propósito de dar á su obra aspecto humano, he de hacer notar la riqueza de medios de que el ilustre maestro dispone, en cuanto á procedimientos musicales. Combinaciones armónicas de gran novedad se suceden sin interrupción en toda la obra, donde difícilmente se podrá señalar una vulgaridad que no esté cuidadosamente evitada con plausible empeño; timbres y matices elegidos con fino instinto y muy apropiados á la situación, dan en la orquesta el color preciso de la acción que en escena se desarrolla, descubriendo las pasiones ocultas que la mueven, y retratando tan fielmente la caballeresca condición de D. Pedro, que sacrifica á su hija por cumplir su

palabra empeñada, como los celos vengativos de Zulima y el amor infinito que consumiera la vida de Diego Garcés é Isabel de Segura.

El maestro Bretón, más atento á describir caracteres y pasiones que á buscar efectos, ha prescindido de ciertas escenas características, que algunos hubieran querido encontrar en su obra. Hay, sin embargo, en ella algo que es profundamente español y que se revela por un diseño, por una cadencia que nos trae á la memoria el hermoso color de nuestras canciones populares.

A mi juicio, esta es la mejor manera de tratar, en obras de tono y estilo tan elevados como *Los amantes de Teruel*, ese elemento lleno de poesía que se llama color local, puesto que su empleo sólo en algunos números quitaría la precisa unidad, y el uso frecuente y casi exclusivo de las fórmulas que caracterizan los cantos del pueblo, conduciría á la pobreza y al amaneramiento. El gran talento de Bretón lo ha comprendido así, y sin prescindir de ese elemento, lo ha fundido sabiamente con los que las ciencias armónicas ofrecen, empleando la gamma oriental con gran sobriedad, aun en las escenas que más se prestaran á ello, dando solo rienda suelta á su imaginación y dejando brotar la idea espontánea y libremente, cuando se acomoda á los procedimientos que son del dominio de la música universal.

En la imposibilidad de estudiar aquí, como quisiera, cada uno de los actos y números de *Los Amantes de Teruel*, habré de conformarme con citar sólo el hermoso prólogo, que profetiza las bellezas de todo lo que sigue; el dúo del acto tercero, donde después de los apasionados reproches de Marsilla, y de los tristísimos acentos de Isabel, se escucha la despedida del infortunado amante, en frase acertadísima, llena de la tristeza y sublime amargura de quien prevé su próxima muerte; el último acto, en fin,

cuyo primer cuadro pinta la tristeza del pueblo en una escena originalísima, donde contrasta el duelo espontáneo de éste con la pueril indiferencia de los monaguillos, que relatan sin conmoverse los infortunios de un enamorado. En la última escena de la obra sólo se escuchan las graves armonías del órgano, las preces de los sacerdotes, expresadas con los severos giros del canto llano, las piadosas quejas del coro, las elegíacas exclamaciones de Isabel, y su admirable oración, sencillísima de estructura, hondamente sentida y acompañada en la orquesta con contrapuntos llenos de sabor místico, formando un conjunto hermosísimo, conmovedor y profundamente dramático.

La ópera *Los Amantes de Teruel* ha valido á su autor una ovación inmensa, y le ha colocado entre los grandes músicos contemporáneos. Al unir mis entusiastas aplausos á los de todos, séame permitido lamentar que el teatro Real no sea un teatro nacional de ópera, y que los autores españoles no tengan en su país, para que se representen sus obras, las facilidades que los extranjeros encuentran entre nosotros para darnos á conocer los no siempre agradables frutos de su ingenio.

M. MANRIQUE DE LARA.



El castillo de Meyerling, donde ha muerto el príncipe Rodolfo.

EL RATÓN Y EL GATO (Fábula.)

Cierto gato de Angola, de rubio pelo y de poblada cola, que tenía, cual tiene todo gato, poquísima nariz y mucho olfato, notó desde la caja del brasero, (donde estaba tumbado á la bartola), que un ratón chiquitín y muy ligero á su antojo la sala recorría, y tornaba veloz á su agujero cuando ruido sentía.

Como el gato no tiene más oficio que comerse á mansalva las tajadas que, de su amo en perjuicio, se encuentra abandonadas; dormir muy buenas siestas, mover el rabo cuando le hacen fiestas y cumplir las añejas tradiciones de la raza felina, limpiando de ratones la sala, el gabinete y la cocina,

dispúsose á dar caza al eterno enemigo de su raza.

Relamióse el hocico, movió el rabo, y, decidido ya á llevar á cabo tan sanguinario empeño, cayó sobre su presa feroz, salvaje, aterrador y altivo, como hubiera caído un polizonte sobre algún estudiante inofensivo. Sintiendo ya el cautivo



llegar su último instante,  
á Júpiter Tonante  
mandó su ¡adiós! postrero,  
envuelto en un gruñido lastimero.

Mas no quiso la suerte  
que fuese aquel instante el de su muerte,  
porque el gato tenía  
abierta la despensa noche y día,  
y pensó cuerdateamente  
que, mejor que comerse un ratoncillo,

sería hincar el diente  
á un trozo de pernil ó á un solomillo.

En tanto que la suerte decidía  
del mísero roedor, su prisionero,  
con él se divertía  
lo mismo que se hubiera divertido  
con otro compañero;  
pero un gato vecino que acechaba,  
y la suerte envidiaba  
de aquél que entre sus uñas poseía

lo que no había hallado  
y tanto apetecía,  
viéndole descuidado,  
cayó sobre el ratón con tal fiereza,  
que, del primer bocado,  
le cortó la cabeza.  
*¡Nunca falta, lector, quien nos aceche,  
y de nuestros descuidos se aproveche!*

MANUEL SORIANO.

—  
**EPIGRAMAS**

Cuando se van de paseo  
Trinidad y Gil, su esposo,  
cierto amigo cariñoso  
les sirve de Cirineo.

Y toda la vecindad,  
siempre que los ve salir,  
suele á coro repetir:  
—Ya sale la *Trinidad*...

—  
Ayer se casó Pascual,  
cosa que me ha sorprendido.  
—A mí no. ¡Si ese perdido  
tenía que acabar mal!

LIBORIO PORSET

—  
**IMPRESIONES TEATRALES**

Es empeño frecuente entre gentes  
de letras el de buscar el éxito fuera  
del procedimiento literario en que  
cada cual acostumbra á realizar el arte.  
Muchos novelistas suspiran por el éxito  
de la escena; no pocos poetas líricos se  
pasan con armas y bagajes al campo de  
la novela, y algún autor dramático hay  
por ahí que ha probado fortuna con su  
tomito de poesías.

Este empeño se desgracia casi siempre,  
porque, en mi parecer, resulta muy difícil  
cuando menos ser igualmente experto en  
tan diversos modos de llegar á un fin  
común.

Todo esto va escrito con el honesto fin  
de decir al Sr. D. José Fernández Bremón,  
autor de la obra *Pasión de viejo*, estrena-  
da en la Comedia, que se ha equivocado.

La pasión senil en el teatro es elemen-  
to cómico casi exclusivamente, y me pa-  
rece tarea imposible la de empeñarse en  
hacer que el público se interese por lo  
que no puede interesar. Este movimien-  
to del amor de un viejo cuando se dirige  
á la patria, á la niñez, al culto filial, es  
siempre grande, conmovedor y de seguro  
efecto; pero cuando pretende volver atrás  
en la serie del tiempo, y chicolear como  
un cadete á una muchacha, será cómico  
á poco que el autor se esfuerce, pero no  
dramático.

El Sr. Fernández Bremón es (y lo digo,  
no por endulzar lo que tenga de amargo  
lo ya dicho, sino porque así lo creo) un  
*cuantista* ingenioso y encantador; yo al  
menos, le leo siempre con verdadero de-  
leite; pero hasta ahora no ha sido afor-  
tunado en sus tentativas dramáticas.

*Pasión de viejo* no vale lo que cualquie-  
ra de los cuentos de Bremón, *Miguel An-  
gel* ó *El hombre de dos cabezas*, por ejem-  
plo; *Pasión de viejo* es la equivocación de  
un hombre de talento.

—  
Y yo, que creo que se debe honradamente la verdad al escri-  
tor de verdaderos méritos, creo también que igualmente se debe  
aquella, amarga y sin contemplaciones, á quien sin asomos de  
literatura se mete en esto de escribir para el público, salga pez ó  
salga rana.

No diré el nombre del autor de la comedia *Volver á la razón*  
estrenada en el Español, para no contribuir, por mi parte, á una  
propaganda que debe evitarse antes de que el *puff* la extienda;



La princesa Estefanía,  
Viuda del príncipe Rodolfo.



La princesa Isabel,  
Hija del príncipe Rodolfo.



El archiduque Carlos Luis,  
Actual heredero de la corona de Austria-Hungría.

—  
**ESPEJISMO**

(POEMA MICROSCÓPICO.)

I

Rojo está el cielo, parece  
ó que copia ó que refleja  
la sangre que se derrama  
inútilmente en la tierra.

II

Rojo está el cielo, la sangre  
inocente se evapora  
y con tintas ideales  
el horizonte colora.

J. NAVARRO REZA.

—  
pero de la comedia sí hablaré, que para  
esto la dió el autor al teatro.

Yo he visto pocas obras dramáticas  
más fuera de toda realidad y de todo lo  
que es indispensable para hacer una co-  
media. *Volver á la razón* es un disparate  
en tres actos y prosa vil, de lo más vil  
que se escribe en tierra de Castilla. Hay  
allí un marido que es lo que hay que ver,  
un amante digno de un grillete, una jo-  
ven zurcidora de voluntades como no la  
inventa el mismo demonio, y dos niñas  
muy mal vestidas, y que, por fortuna, no  
hablan: un verdadero desastre, vamos.

Suponiendo el absurdo de que la co-  
media fuera, pongo por caso, de Echega-  
ray, yo me iría á él y le diría respetuosa-  
mente;

—Señor don José: usted ha tenido un  
momento de calentura ó de mal humor,  
ó de algo que le ha movido á darnos una  
broma; pero ni por esas, porque usted  
será siempre quien es, y valdrá lo que  
vale.

Y D. José se miraría un momento por  
dentro, y se diría luego:

—Este chico dice bien.

Pero tratándose del autor de *Volver á  
la razón*, hay que decir otra cosa, ésta,  
por ejemplo:

—Muy señor mío: Usted es y será  
siempre, para mí y para todo el mundo,  
una persona apreciablesima y cabal por  
los cuatro costados, excelente ciudadano,  
hasta simpático, si me apuran; pero ¡au-  
tor dramático, ni escritor, ni nada que  
suponga medios literarios? ¡Nunca! Ni lo  
es usted, ni por las trazas lo será jamás,  
ó no hay ya justicia en Jehová.

—  
En los momentos en que escribo esto,  
me dicen que ha habido un estreno, *La  
fuente de la verdad*, en la Zarzuela, y que  
hasta las butacas

...se abrieron  
gritando: ¡venganza y guerra!

como dijo García López.

Como ahora es cosa corriente seguir haciendo como si tal  
cosa las obras silbadas, veremos esa *Fuente de la verdad*, en la  
que, por lo visto, ha salido ésta al final empujada por el público.  
¡Vaya, que esto consuela!

FEDERICO URRECHA.

CONCURSO DE BELLEZA DE «LOS MADRILES»



VENTURA



TRINIDAD

Fuera de concurso por razones especiales, ¡especialísimas!

Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona.

**Línea de las Antillas, Nueva York y Veracruz.**—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

**Línea de Colón.**—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Méjico con trasbordo en la Habana.

Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 30, vía Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba.

**Línea de Filipinas.**—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina y Japón.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes á partir del 13 de Enero, y de Manila cada cuatro lunes á partir del 9 de Enero.

**Línea de Buenos Aires.**—Un viaje cada dos meses para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz cada ocho semanas á partir del 6 de Enero.

**Línea de Fernando Poo.**—Con escalas en la costa occidental de Marruecos.

Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

**Servicios de Africa.**—Costa Norte.—Servicio quincenal. Salidas de Cádiz los días 16 y 30 para Tánger, Algeciras, Ceuta y Málaga, y retorno de Málaga el 12 y 25 con las mismas escalas.

Costa Noroeste.—Servicio mensual de Cádiz á Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los señores Ripoll y compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: D. Julián Moreno, Alcalá, 33 y 35.—Santander: Señores Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: Don E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Señores Bosch hermanos.—Valencia: Señores Dart y compañía.—Málaga: Don Luis Duarte.

COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

Según lo establecido en la condición quinta de la emisión de obligaciones de esta Compañía del 4 por 100 interés, el día 1.º de Marzo próximo, á las cuatro de la tarde, se verificará el sorteo para la amortización de 320 de dichas obligaciones.

Las 54.230 obligaciones en circulación se dividirán para el sorteo en 5.423 lotes de 10 obligaciones cada uno, representados para el acto del sorteo por otras tantas bolas, extrayéndose del globo 32 bolas, en representación de las 32 decenas que se amortizarán.

El acto será público, y tendrá lugar en la sala de sesiones del Banco Hispano Colonial, banquero de esta Compañía, asistiendo las personas que señala la escritura de emisión.

Barcelona 10 de Febrero de 1889.—El Administrador gerente, Joaquín del Piélagos.

LIBRERÍA DE FERNANDO FÉ

Carrera de San Jerónimo, 2, Madrid.

ÚLTIMAS PUBLICACIONES

**Emilia Pardo Bazán.**—De mi tierra. Un tomo, 5 pesetas. Idem, idem, Pascual López, tercera edición. Un vol., 3,50 pesetas.

**Amiels.**—Impresiones de América, 3 pesetas.

**Salvador Rueda.**—El gusano de luz, novela. Un tomo, 3 pesetas.

**Antonio Navarro.**—Azul y rojo; pensamientos, máximas y anécdotas sobre la mujer. Un tomo, 3 pesetas.

**Bas y Cortés.**—Tras un ideal. Un tomo, ilustrado, 3 pesetas.

**Guy de Maupassant.**—Una vida. Un tomo, 3,50 pesetas.

En breve se pondrá á la venta la última obra de Jorge Ohnet, *El doctor Rameau*.

Estas obras se remiten francas de porte á quien las pida, acompañando su valor.

Catálogos gratis.—Exportación á América.

Carrera de San Jerónimo, 2, Madrid.